

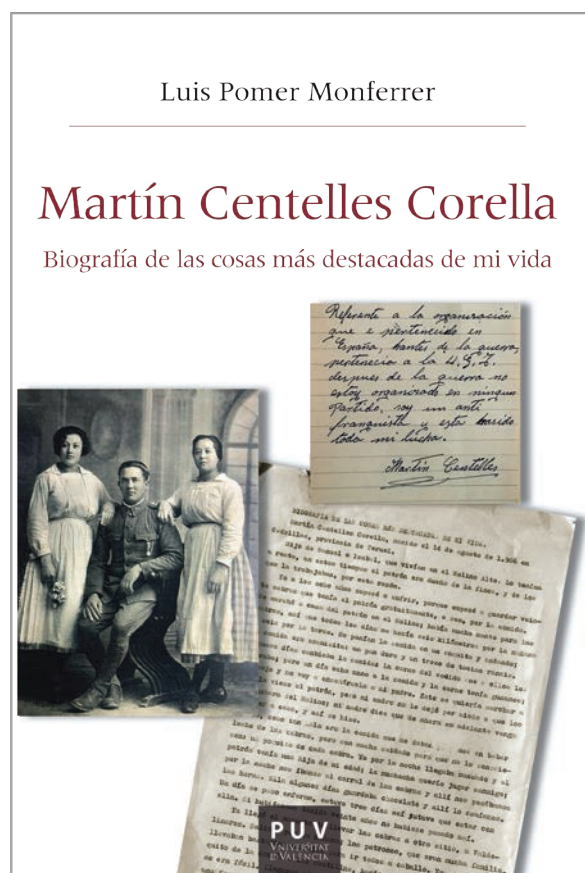
Escritura, testimonio e intermediación. La vida de Martín Centelles Corella: carpintero, comunista, guerrillero y exiliado*

Mario Bueno Aguado
Universidad Carlos III de Madrid

En su vejez, en la localidad francesa de Nyons, Martín Centelles Corella (1906-1998) dedicó un importante esfuerzo a relatar «las cosas más destacadas» de su vida. Él mismo repasó toda su experiencia vital a través de la escritura: la historia de un militante comunista en el «siglo XX corto» español. No era la primera vez que Martín hacía un ejercicio de poner su vida por escrito: ya en 1953 había tenido que elaborar una autobiografía a petición de la dirección de su partido —el PCE—, cuando se exilió en Francia, siendo esta una práctica habitual en la cultura comunista de la primera mitad del siglo XX^[1]. Sin embargo, y como ocurrió con tantos otros camaradas, Martín no conservó el texto, sino que este quedó a disposición exclusivamente de la dirección del Partido. Hoy en día aún se

*Reseña de: Luis Pomer Monferrer, *Martín Centelles Corella. Biografía de las cosas más destacadas de mi vida*, Valencia, PUV, 2024, 214 pp

1.- Sobre estas prácticas se ha investigado con profundidad en el caso francés e italiano, véase: Claude Penner, y Bernard Pudal (dirs.): *Autobiographies, autocritiques, aveux dans le monde communiste*, París, Belin, 2002; y Mauro Boarelli, *La fabbrica del passato. Autobiografie di militante comunisti (1945-1956)*, Milán, Feltrinelli, 2007.



puede consultar en el AHPCE una copia microfilmada de las dieciocho hojas en las que Martín relató su historia^[2].

2.- Rufo, «Biografía-informe de Rufo», s.f. [¿1953?], Nacio-

Quizás fuera porque Martín Centelles Corella no conservara aquel escrito, quizá porque quería relatar su vida por su voluntad propia, sin que mediara una petición de su partido, para dar cuenta de los sucesos que le tocó vivir y cómo actuó él ante los mismos. La cuestión es que Martín volvió a coger la pluma y redactó un texto titulado *Biografía de las cosas más destacadas de mi vida*.

El inicio de este texto es estremecedor. En él, Martín detalla lo siguiente: «Yo a los ocho años empecé a sufrir», definiendo cómo las circunstancias familiares le obligaron a abandonar la escuela y cuidar las cabras de un patrón a cambio de comida. Se puede decir que, desde los ocho años, Martín fue adquiriendo una conciencia de clase que le marcaría la vida. Los acontecimientos transcurren rápidamente y Martín los apuntaba en los folios con los que componía su historia de vida. Comenzando por su juventud en Cedrillas (Teruel), sus primeros trabajos como carpintero y su boda con Inocencia García Escriche, e incluyendo sus memorias sobre el golpe de Estado y cómo consiguió salvar la vida, así como su implicación en labores de intendencia en el Ejército Popular. Posteriormente, relata la represión de posguerra y su implicación política en la clandestinidad, así como las consecuencias de vivir en una zona de actividad guerrillera, la paliza y tortura que le propició la Guardia Civil que casi le deja moribundo. Destaca asimismo la milagrosa huida «descalzo y sin uñas en los pies» del cuartel de la Benemérita para conseguir enrolarse en la Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA), donde adoptó el nombre de «Fernando» y, posteriormente, «Rufo». Martín narra también su paso por esta organización, la huida a pie a Francia, su estancia clandestina en el país galo.

nalidades y regiones/Levante, sig. jackets. 895-896, AHPCE.

Tras establecerse legamente en Francia, Martín permaneció en dicho país y no volvió a España hasta que se produjo la muerte del dictador, momento en el que escribió a sus familiares residentes en España, en contestación a una felicitación navideña. En su carta, Martín mostró su interés por visitar su país de nacimiento, aunque no mencionó nada sobre los eventos históricos que podrían motivar tal decisión. En este viaje conoció a su sobrino-nieto, Luis Pomer Monferrer (a) «Luisito» (así le llamaba Martín), en el momento en el que éste cursaba el Bachillerato. Los viajes de Martín a España en su propio coche se fueron repitiendo todos los veranos y pronto empezó a entablar una profunda y especial relación con Luis. Fruto de esta complicidad, comienza la historia del libro que estamos reseñando, tal y como relata Pomer Monferrer:

«A principios de los ochenta, en la época en la que yo estudiaba Filología en la Universitat de València, me entregó un manuscrito titulado *Biografía de las cosas más destacadas de mi vida* para que lo corrigiera: además de la connivencia que se estableció entre nosotros, yo fui el primer miembro de la familia en cursar estudios superiores. Así lo hice: le pasé una copia corregida y me quedé con otra» (p. 15).

Martín acababa de convertir a Luis en el heredero de su trayectoria política y, particularmente, en intermediario de su testimonio. Como destaca Luis Pomer Monferrer, esto no se debió solo a esa especial relación que establecieron ambos, sino que quizás también influyó que fuera el primer miembro de su familia en cursar estudios superiores. Como ha analizado uno de los estudiosos de las escrituras testimoniales de carácter subalterno, John Beverley, estos productos

escritos, al ser elaborados por personas que poseen competencias lecto-escritoras limitadas, o que no tienen contactos con el mundo cultural o editorial, precisan de un interlocutor culturalmente autorizado que ayude a sus autores a dar cuerpo a su relato y a colocarlo en la esfera pública³. Estamos, por tanto, ante la culminación de la misión de Luis Pomer Monferrer — profesor de Filología Latina en la Univesitat de València— como intermediario del testimonio de su tío-abuelo Martín Centelles Corella, un texto que ahora mismo está a disposición del público general, mientras que con anterioridad a esta publicación solo pudo ser consultado por historiadores especializados en la guerrilla antifranquista. Como relata Pomer Monferrer, «[t]odos [estos historiadores] han incluido en sus trabajos diversos fragmentos. Cada vez que leo en una de estas obras «biografía inédita» me oprime el dolor de no haber podido publicarla en vida de Martín, una pena que llevaré conmigo hasta el final de mis días» (p. 16).

El autor/intermediario es muy honesto con respecto a su intervención en el manuscrito de Martín, destacando de su labor lo siguiente:

«Por lo que respecta al modo de transcribir el relato, corregí todas las faltas de ortografía, abundantes como es lógico, pero mantuve el estilo del original, caracterizado por el continuo empleo del estilo directo para reflejar el contenido de las conversaciones, la ausencia de subordinación, con frases muy cortas normalmente yuxtapuestas o a lo sumo coordinadas, y la repetición de palabras. También conservé, en la medida de lo posible, la puntuación, siempre que la

redacción fuera inteligible y correcta. Pese a que no se trata de un texto pulido, se nota que Martín había sido instruido para redactar informes, pues una de las consignas del PCE para miembros de la guerrilla era dar cuentas de las acciones y valorar a sus componentes. Como él dice, pudo ir poco a la escuela, pero «aprendió letra» en el servicio militar» (p. 16).

Aquí el autor se posiciona a favor de respetar lo más fielmente posible la redacción del original, algo que no siempre es habitual en libros testimoniales de este tipo, donde el intermediario en ocasiones trata de «reescribir» el relato, modificándolo y adulterándolo en función de distintos intereses, creyendo que de esta manera se «hace justicia» al testigo. Pomer Monferrer, por su parte, considera —acertadamente, a nuestro juicio— que la mejor muestra de respeto al autor es conservar lo máximo posible el contenido original de su *Biografía* y su estilo y forma de narrar su vida.

El libro *Martín Centelles Corella. Biografía de las cosas más destacadas de mi vida* recoge, por lo tanto, ese genuino texto escrito por el exguerrillero comunista en su exilio en Francia. Pero no acaba ahí este objeto cultural. La *Biografía*, con anotaciones y notas críticas de Pomer Monferrer, ocupa realmente una parte muy reducida del libro, concretamente entre las páginas 131 y 164. A este texto hay que sumarle otra serie de escritos: se incluye un anexo con la biografía-informe que Centelles Corella (a) «Rufo» redactó al PCE relatando su vida y su trayectoria político-militar (pp. 165-184); además, aparece un segundo anexo con las cartas familiares que Martín mandó a sus sobrinos desde Francia (pp. 185-198); y un tercer anexo con un árbol familiar. Entre todos estos materiales, destaca la reconstrucción minuciosa de todos los avatares históricos

3.- John Beverley, «Anatomía del testimonio», en John Beverley, *Del Lazarillo al Sandinismo: estudios sobre la función ideológica de la literatura española e hispanoamericana*, Minneapolis, Prisma Institute, 1987, pp. 153-168.

de Martín Centelles Corella que Luis Pomer Monferrer realiza en un amplio estudio sobre la vida de su tío-abuelo (pp. 27-132). Para realizar esta tarea, el autor-intermediario recorrió todos los lugares que narró «Rufo» en su *Biografía*, acudiendo a las diferentes aldeas, pueblos, cuarteles de la Guardia Civil, cárceles, bosques o masías, para poder impregnarse de todo el itinerario vital de su familiar. De la misma forma, visitó los distintos archivos y centros de documentación para recopilar la documentación sobre Martín, así como la de todos sus compañeros de armas, y de esta forma reconstruir su historia de vida de la forma más detallada posible, con un nivel de minuciosidad extraordinario. Este estudio introductorio da cuenta de este trabajo con una importante selección de fotografías tanto de personas como de documentos. Sin duda, el formato libro

quedó corto, por lo que muchas de ellas, que no están en el original, se pueden consultar en la página web de la editorial^[4]. Se trata de un trabajo de toda una vida por visibilizar ante una España desmemoriada la historia particular, pero también colectiva, de la lucha de Martín y sus camaradas contra la dictadura y por la democracia.

Finalizamos esta reseña recordando la frase del veterano militante comunista Silvano Morcillo que generó un profundo impacto en el aragonés Manuel Gil Prieto. Morcillo, destacó sobre sus actos que: «[s]i alguna vez se escribe la historia del partido se dirá «gracias a Mengano, Fulano, Zutano y a etcétera, etcétera, etcétera». Pues en esos etcéteras estaremos nosotros»^[5]. Gracias al trabajo de Luis Pomer Monferrer, se pone de manifiesto que el nombre de uno de «esos etcétera» es, sin duda, Martín Centelles Corella.

4.- Publicacions de la Universitat de València, «Martín Centelles Corella, galería de imágenes», enlace, <https://puv.uv.es/martin-centelles-corella-galeria-de-imagenes>

5.- La cita procede de Manuel Gil y Javier Delgado, *Recuerdo rojo sobre fondo azul: luchas obreras en Zaragoza, 1940-1975*, Zaragoza, Mira, 1995. Esta cita encabeza el libro de Fernando Hernández Sánchez: *El Torbellino Rojo. Auge y caída del Partido Comunista de España*, Barcelona, Pasado&Presente, 2022. Manuel Gil Prieto se casó con Esperanza Martínez, compañera de Martín en la AGLA.